



COMUNICACIÓN ACADÉMICA N° 49

*Del señor académico de número don
Amaro Villanueva,*

Acerca de la voz *bichicome*

Señor Presidente:

Respecto de la voz BICHICOME (o *bichicoma*, *pichicoma* y *pichicome*), actualizada entre nosotros por los turistas que regresan de las playas de la R. O. del Uruguay, donde designa a una especie de *ciruja* y, por extensión, a cualquier vagabundo de los muelles o, en acepción más general, a todo *poligriyo*, puedo agregar, a lo consignado en las Comunicaciones Académicas n° s. 18 y 25, por los señores Devoto y Noizeux, respectivamente, que se trata de una adaptación fonética de la vieja voz inglesa *beach-comber*, procedente del *slang* y que puede traducirse como *rastrillo de playa*.

Figura, en efecto, en *The Slang Dictionary*, edición de Chatto and Windus, Piccadilly, London, 1881, p. 79 de donde transcribo

BEACH-COMBER, a fellow who prowls about the sea-shore to plunder wrecks, and pick up waifs and strays of any kind. *Sea*.

Lo que puede traducirse, más o menos, así: “*Beach-Comber*, un individuo que merodea en la costa del mar para apoderarse de los restos de los naufragios y recoger todo cuanto quede perdido o abandonado. *Mar*”.

Augusto Malaret, en su *Diccionario de americanismos*, 3ª Edición, Emecé. Buenos Aires, 1946, p. 146, registra otra forma de la voz en Perú:

BICHICUMA. (Del ing. *beach-comber*).m. Perú. Marinero europeo que se queda en tierra y se dedica a la vagancia.

Sin otro particular saludo al señor Presidente muy atte.

Buenos Aires, 26 de octubre de 1964

Amaro Villanueva
Académico de número